



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Escuela Internacional de Posgrado

**Máster Universitario en Profesorado de Enseñanza
Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación
Profesional y Enseñanzas de Idiomas**
Especialidad: Procesos Sanitarios
Campus: Ciencias de la salud

TRABAJO FIN DE MÁSTER

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS ADOLESCENTES DE LAS ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ACOES EN HONDURAS

Presentado por: *María del Carmen León Navarro*

Tutor: Dr. D^a *Ana María Núñez Negrillo*

Curso académico: *2021/2022*



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



/ UGR /maes
MÁSTER EN PROFESORADO
ESO – BACHILLERATO – FP – IDIOMAS

Declaración de Originalidad del TFM

D. /Dña. *María del Carmen León Navarro*, con DNI (NIE o pasaporte) 53596695W, declaro que el presente Trabajo de Fin de Máster es original, no habiéndose utilizado fuentes sin ser citadas debidamente. De no cumplir con este compromiso, soy consciente de que, de acuerdo con la Normativa de Evaluación y de Calificación de los estudiantes de la Universidad de Granada de 20 de mayo de 2013, *esto conllevará automáticamente la calificación numérica de cero [...] independientemente del resto de las calificaciones que el estudiante hubiera obtenido. Esta consecuencia debe entenderse sin perjuicio de las responsabilidades disciplinarias en las que pudieran incurrir los estudiantes que plagien.*

Y para que así conste firmo el presente documento.

En Granada a 6 de Septiembre de 2022.

Firma del alumno

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	4
RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN	6
INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	6
ADOLESCENCIA E INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	8
CONTEXTUALIZACIÓN.....	11
REPÚBLICA DE HONDURAS	11
ACOES Y SUS ESCUELAS VIRGEN DE SUYAPA Y SANTA TERESA DE JESÚS	13
JUSTIFICACIÓN.....	16
OBJETIVOS	17
MATERIAL Y MÉTODOS.....	17
PARTICIPANTES	17
MÉTODO DE EXCLUSIÓN	17
MUESTRA INICIAL Y FINAL.....	17
INTRUMENTOS.....	18
PROCEDIMIENTO.....	18
INTERPRETACIÓN	18
RESULTADOS.....	23
DISCUSIÓN	26
CONCLUSIÓN	28
LIMITACIONES.....	29
PROSPECTIVA	29
BIBLIOGRAFÍA	30

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiese sido posible sin el apoyo de varias personas e instituciones, gracias a mi tutora de trabajo de fin de máster Ana María Núñez Negrillo, y al coordinador del máster de profesorado en la especialidad de procesos sanitarios Jacobo Cambil Martín, que han puesto toda la confianza en este trabajo y en la labor de voluntariado que se ha realizado para llevarlo a cabo. Gracias al CICODE y la Universidad de Granada por realizar los programas de Cooperación internacional que nos da la oportunidad a la comunidad universitaria de mantener contacto con las comunidades más necesitadas de otros países.

Gracias a la asociación de ACOES por acogerme en sus instalaciones y darme todas las facilidades para realizar este trabajo, gracias a todas las compañeras y compañeros popolorums y CCJ que me han acogido, al Padre Patricio (fundador) y Padre Álvaro que de nuevo me han abierto las puertas de su casa, a Isaías Yanes Cerna (Vicepresidente), y a mi tutor Hondureño Javier Alexi Posadas Reyes.

Me gustaría mostrar mi más sincero agradecimiento a las dos escuelas y a todo el equipo directivo, de secretariado, de psicología y cocina, donde he llevado a cabo el estudio, especialmente a Carla, Nelson, Wendy, Rolando, Ludin, Argentina y Kellin que me han acompañado todos esos días.

A mis amigos Jorge, Kevin, Josué, Lesly, Fanny, Melkin, Idalia, Silvia, Sara, y Kelis, y muchos más que me llevo en el corazón. En especial a Andro, por acompañarme esos días donde está parte de mi corazón y mi ahijada (Ashley), y a todas esas personas que componen la Escuelita de La Isla, desde el más pequeño al más mayor, porque seréis el reflejo del futuro, gracias.

A mi amiga Martha Corea y su familia, a la familia hospedadora (Amílcar y Ángela) que me han acogido como si estuviese en casa, todos los fines de semana de mi estancia en honduras, y a mi amigo Steven y Mssoa por acogerme también en vuestro país, muchas gracias.

Finalmente agradecer a mi familia por apoyarme en la decisión, muchas gracias.

RESUMEN

La inteligencia emocional es un constructo que se refiere a la capacidad que tiene la persona para detectar sus emociones y las de los demás. El término de inteligencia emocional fue difundido principalmente por Goleman, y hay diferentes trabajos de autores como Salovey y Mayer, Petrides y Furnham, y Bar-On que han conseguido ponerle puntuación y medición a la inteligencia emocional.

Bar-On y su modelo mixto, es uno de los principales trabajos que ha sido utilizado en muchos países y una de las herramientas más validadas.

Por ello, se ha llevado a cabo en Honduras, mediante esta herramienta, la evaluación de 52 adolescentes (mujeres y hombres) comprendidos en edades de entre 15 y 18 años inclusive que se encuentran cursando estudios de Bachillerato en las escuelas privadas de Virgen de Suyapa y Santa Teresa de Jesús, pertenecientes a la asociación de ACOES localizadas en las zonas urbanas más desfavorecidas de la ciudad de Tegucigalpa. Con el objetivo de conocer el nivel de inteligencia emocional en jóvenes en riesgo de exclusión social.

Tras la evaluación hemos obtenido que el coeficiente total de inteligencia emocional se encuentra dentro del nivel medio por lo tanto tiene capacidad emocional y social adecuada, al igual que en las diferentes escalas interpersonal, estado de ánimo e impresión positiva. En la escalas manejo del estrés e intrapersonal, se obtuvo capacidad emocional y social subdesarrollada, y con capacidad emocional y social bien desarrollada la escala de adaptabilidad. Los resultados obtenidos en general, fueron mejores de lo que esperábamos, destacando, que los jóvenes tienen una gran capacidad de adaptabilidad, aunque el manejo del estrés sea deficiente, ya que, podría relacionarse por la forma o estilo de vida que llevan en Honduras.

PALABRAS CLAVE

Inteligencia emocional; adolescencia; educación; pobreza; américa latina.

INTRODUCCIÓN

INTELIGENCIA EMOCIONAL

La inteligencia es la capacidad de uno para aprender de la experiencia y para adaptarse, dar forma y seleccionar entornos (1). Charles Spearman estudió científicamente la inteligencia y propuso que podía entenderse en términos de una habilidad general que impregnaba todas las tareas intelectuales y habilidades específicas que eran únicas para cada tarea intelectual en particular (2). Pero, sin embargo, las pruebas modernas de inteligencia llegaron de la mano de Alfred Binet y Theodore Simon en 1916 (3). Por otro lado, Edwards L. Thorndike en 1920 comenzó con la utilización del término de inteligencia social incluyendo la habilidad de comprender y motivar a otras personas (4). La otra figura crítica en primeras pruebas de inteligencia fue David Wechsler en 1940, siendo sus escalas hoy día de las más utilizadas en el mundo, aunque sostuvo que los test de inteligencia no serían completos hasta que no se pudieran describir adecuadamente el factor del comportamiento (5). Tras el paso de los años en 1983 Howard Gardner evolucionó con su libro de inteligencias múltiples, introduciendo el coeficiente intelectual y los diferentes tipos de inteligencias descritas en su teoría (6).

Y en 1989 es cuando por primera vez Salovey y Mayer tratan el concepto de inteligencia emocional como una construcción basada en la capacidad análoga a la inteligencia general, argumentando que las personas con un alto nivel de inteligencia emocional tenían ciertas habilidades relacionada con la evaluación y la regulación de las emociones y que, en consecuencia, podía regular las emociones en sí mismos y en los demás para lograr una variedad de resultados adaptativos (7). También hay referencias de que el término fue utilizado por autores más antiguos como Wayne Payne en su “Estudio de las emociones: el desarrollo de la inteligencia emocional” en 1985(8), y anteriormente en escritos del 1964 por Beldoch (9) y en el 1966 por Luener (10).

Pero fue Goleman quien difundió el término a escala mundial con su obra “La inteligencia emocional” (11) en 1995. La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de percibir, expresar, comprender y gestionar las emociones (12).

En estas tres últimas décadas han surgido diferentes formas de conceptualizar la inteligencia emocional, estas se resumen en tres modelos: capacidad, rasgo y mixto. Y de estos modelos se han construido diferentes instrumentos de medida (12).

En primer lugar el modelo de capacidades o habilidades desarrollado por Mayer y Salovey, donde la inteligencia emocional es vista como una forma de inteligencia innata compuesta por varias capacidades que influyen en cómo las personas comprenden y manejan sus propias emociones y las de los demás, siendo estas habilidades de procesamiento de emociones: percepción, evaluación y expresión de emociones; facilitación emocional del pensamiento; comprensión y análisis de emociones; y, regulación reflexiva de emociones (13,14).

En segundo lugar se desarrolló el modelo de rasgos propuesto por Petrides y Furnham(15). Este modelo se define como un patrón de conducta persistente en el tiempo y se asocia con tendencias disposicionales, rasgos de personalidad o creencias de autoeficacia. y se compone por quince dimensiones de la personalidad agrupadas en cuatro factores que son el bienestar, autocontrol, emocionalidad y sociabilidad(16).

Y por último se encuentra el modelo mixto, que se compone de dos grandes ramas que consideran este constructo como una mezcla de competencias y habilidades: el primero desarrollado por Bar-On, donde la inteligencia emocional es un conjunto de habilidades y competencias cognitivas que influyen en la capacidad para afrontar con éxito las demandas y presiones ambientales, este se compone de cinco componentes clave: habilidades intrapersonales, habilidades interpersonales, habilidades de adaptación, habilidades de manejo del estrés y estado de ánimo general (17); y, el segundo comparte ciertos aspectos con el modelo Bar-On, y se compone por los siguientes elementos que son: reconocimiento de las propias emociones, gestión de las emociones, automotivación, reconocimiento de las emociones de los demás y gestión de las reacciones (18).

Según Bar-On, la inteligencia emocional se define como un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en la capacidad para enfrentarse a las exigencias y presiones del ambiente. De este modo, la inteligencia emocional es un factor importante para determinar la capacidad de éxito en la vida e influye directamente con el bienestar emocional. Según este modelo, “las personas emocionalmente inteligentes son hábiles para reconocer y expresar sus propias emociones, poseen una autoestima positiva y son capaces de actualizar su potencial de habilidades y llevar una vida feliz. Asimismo, tienen gran facilidad para entender la forma en la que otros sienten y de mantener relaciones satisfactorias interpersonales, sin depender de los otros. Son personas optimistas, flexibles, realistas y exitosas resolviendo problemas y lidiando con el estrés sin perder el control” (17).

Por lo tanto, de acuerdo con el modelo de Bar-On, la inteligencia general está compuesta por la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional. Las personas que funcionan bien, son exitosas y emocionalmente sanas, son aquellas que poseen un grado suficiente de inteligencia emocional. Esta se desarrolla con el tiempo, cambia a lo largo de la vida y se puede mejorar con el entrenamiento e intervención terapéutica. La inteligencia emocional se combina con otros determinantes importantes de la capacidad de la persona para tener éxito a la hora de afrontar las demandas ambientales, como los rasgos básicos de personalidad y la capacidad intelectual(19).

ADOLESCENCIA E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Como ya sabemos los adolescentes se consideran complicados por todos los cambios que van experimentando, cambios físicos, afectivos, psicosociales, la típica y molesta rebeldía de la cual hacen gala todos los días debido a la etapa que dejan (niñez) y la que están por adquirir (vida adulta), esto le sucede a todos los adolescentes y a nosotros mismos, en su momento, no hay distinción de cultura, color de piel, posición social o económica, simplemente todos, claro está que en algunos es más marcado que en otros (20).

La inteligencia emocional es la capacidad de motivarse a uno mismo, controlando las emociones desarrollando un conjunto de habilidades con las que

puedes tener autocontrol, aplicando el entusiasmo, empatía, y la perseverancia, siendo algunas de ellas de naturaleza genética y otras aprendidas (20).

A lo largo del proceso de socialización es cuando los individuos internalizan qué sentimientos y emociones son apropiados para cada situación y aprenden a expresar y regular su estado afectivo en función de cada contexto social (familiar, relaciones de amistad, etc.) en los que interacciona. Este proceso, que tiene lugar a lo largo de toda la vida, se inicia ya desde la infancia, pero es en el periodo de la adolescencia cuando se experimentan toda una serie de cambios biológicos, intelectuales, afectivos y de identidad personal que llevan a una construcción de la personalidad (21). Así pues, en la adolescencia, las competencias emocionales experimentan un gran desarrollo debido al cambio que se experimenta en la capacidad intelectual, pasando del pensamiento operacional concreto a las operaciones formales, lo que supone adquirir una mayor complejidad de pensamiento, por lo que se ven incrementadas las habilidades del procesamiento de la información (22).

Los estudios sobre los procesos emocionales en la adolescencia presentan una serie de características(23):

- Se tiene una mayor conciencia de los estados afectivos que en edades anteriores y hacen más referencia a estados mentales a la hora de explicar sus emociones.
- Se ha adquirido un mayor conocimiento acerca del efecto que tienen sus estados afectivos (negativos y positivos), en el modo de percibir a la gente y en la realización de actividades y tareas.
- Existe la conciencia de que una persona puede motivar simultáneamente emociones contrarias y esto no anula los sentimientos de afecto o cariño.
- Se ha desarrollado una mayor comprensión de las emociones de los demás, siendo el adolescente mucho más sensible a qué características personales de los otros pueden influir en la modulación de su respuesta emocional.
- El mayor avance de su pensamiento hipotético permite al adolescente considerar la influencia de múltiples factores personales en las reacciones de

los demás. A su vez, posee más capacidad para indagar y recabar información sobre las personas a la hora de inferir y explicar emociones complejas.

- La autorreflexión y las competencias cognitivas de los adolescentes se asocian con una mayor referencia a estrategias cognitivas en la modulación de los estados emocionales y una mayor confianza en la regulación de sus estados afectivos.

Por otro lado, Rosenblum y Lewis(22), analizando el desarrollo emocional en la adolescencia, sugieren que en esta etapa evolutiva se han de desarrollar las habilidades para:

- Regular las emociones intensas.
- Modular las emociones que fluctúan rápidamente.
- Autocontrolarse de manera independiente.
- Lograr el conocimiento de sus propias emociones y poder atenderlas de manera efectiva, sin que les sobrepasen.
- Comprender las consecuencias sobre sí mismos y los demás de la expresión emocional.
- Transformar el significado de un acontecimiento negativo para que sea menos dañino.

Separar experiencias emocionales momentáneas de la identidad y reconocer que el “yo” puede permanecer intacto a pesar de las variaciones emocionales.

Distinguir entre las emociones y los hechos, para evitar razonar en base a las emociones.

- Negociar y mantener relaciones interpersonales en presencia de fuertes emociones.
- Sobrellevar la excitación emocional de las experiencias que despiertan empatía y simpatía.
- Utilizar las habilidades cognitivas para obtener información sobre la naturaleza y fuente de las emociones.

Debe tenerse en cuenta, que todas estas competencias requieren de un proceso de enseñanza aprendizaje y que es en este periodo de la adolescencia donde más se debe ayudar a desarrollarlas, tanto desde las familias, como en la educación formal con el fin de contribuir a una construcción integral de la personalidad, ya que la competencia emocional es “la capacidad que tiene la persona de actuar eficazmente en un tipo definido de situaciones” (24).

Si los adolescentes logran identificar, procesar y manejar sus emociones puede fortalecer su conciencia emocional, ser una persona más comprensiva que valora a los demás proyectando confiabilidad, sintiendo confianza en sí mismo, son capaces de autorregularse y de adaptarse fácilmente.

Un verdadero reto es lograr el equilibrio entre inteligencia emocional y aprovechamiento académico. Esto comienza cuando hablamos de adolescencia, pues esta etapa se caracteriza por grandes cambios físicos y el desbordamiento de cambios emocionales, por lo tanto tendrá una gran tarea por delante, identificar cada emoción procesarla y tratar de manejar dichas emociones, más aún los profesionales de la educación tenemos que aprender a ser expertos en el manejo de las mismas para saber orientar las necesidades de nuestros alumnos (20).

CONTEXTUALIZACIÓN

REPÚBLICA DE HONDURAS

Situada en el centro del istmo centroamericano, limita al oeste con Guatemala y El Salvador, al norte con el Mar Caribe, al este con Nicaragua y al sur con el Océano Pacífico, y su capital es Tegucigalpa. El idioma oficial es el español. En lo que respecta a la religión: tradicionalmente ha existido una mayoría de población católica, que actualmente supone aproximadamente un 45%; en los últimos años ha experimentado un fuerte crecimiento la fe evangélica, que profesa actualmente cerca del 45% de la población; alrededor del 8% de la población manifiesta no tener afiliación religiosa, mientras que el 2% restante está compuesto por minorías religiosas. Su moneda es la Lempira. La forma de Estado es República presidencialista con Parlamento unicameral

que está dividida administrativamente en 18 Departamentos: Atlántida, Choluteca, Colón, Comayagua, Copán, Cortés, El Paraíso, Francisco Morazán, Gracias a Dios, Intibucá, Isla de la Bahía, La Paz, Lempira, Ocotepeque, Olancho, Santa Bárbara, Valle, y Yoro.(25)

La población de Honduras es de aproximadamente 9.523.621 habitantes. Un 54,0% de la población vive por debajo del umbral de pobreza y el 28,9% en condiciones de pobreza extrema, según el Instituto Nacional de Estadística, informe de Hogares en situación de Pobreza, julio 2021. Y el 11, 5% de la población es analfabeta (INE Honduras 2019). El nivel de pobreza se ha incrementado respecto a los datos del año 2018, un 48,3% de la población vivía por debajo del umbral de la pobreza y el 22,9% en condiciones de pobreza extrema. Los datos señalan que la pobreza es más grave en el área rural, donde el porcentaje de la población bajo el umbral de la pobreza alcanza a más de la mitad de los hogares (38,4% urbano y 60,1% rural (25).

En el caso particular de la desigualdad entre hombres y mujeres, ésta se refleja a través del índice de desigualdad de género (0,423), que sitúa a Honduras en el lugar 132 de 189 países. Aunque se ha reducido en los últimos años, la inseguridad ciudadana continúa siendo un grave problema en Honduras. Las tasas de violencia alcanzaron su punto más alto en el 2011, registrando 7.104 muertes violentas y elevando el índice de homicidios a una tasa de 86,5 homicidios por cada cien mil habitantes (pccmh), lo que colocó a Honduras como el país más violento del mundo ese año. A partir de 2012 la tasa de homicidios comenzó a reducirse. Según datos preliminares del Departamento de Estadísticas Policiales de la Secretaría de Seguridad de Honduras, el año 2021 se cerró con una tasa de homicidios de 34,97 por cada 100.000 habitantes (25).

Según el informe de Percepción Ciudadana sobre Inseguridad y Victimización en Honduras en 2019 del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), la inseguridad ocupa el segundo lugar en los problemas de mayor importancia para los hondureños (35,7%), solo por

detrás de los problemas económicos (36,8%) y por delante de la corrupción (24,5%) (25).

ACOES Y SUS ESCUELAS VIRGEN DE SUYAPA Y SANTA TERESA DE JESÚS

ACOES (Asociación Colaboración y Esfuerzo) es un gran grupo de personas que comparten el deseo de disminuir las desigualdades de este mundo y en particular de Honduras. En el año 1992 se empezaron a organizar para que su labor fuera más efectiva y desde entonces han evolucionado creando diferentes grupos de personas, asociaciones, federaciones y por último la Fundación ACOES HONDURAS.

Su misión es: promover y colaborar con iniciativas que tiendan a crear y desarrollar condiciones de vida que favorezcan la paz, la justicia, los derechos, la solidaridad y el desarrollo integral del ser humano en los sectores de población más desfavorecidos y marginados de Honduras y especialmente en la infancia, la juventud y las personas en situación de discapacidad, priorizando la educación como instrumento eficaz para el desarrollo.

Esta gran familia nace en 1992 de la mano del misionero Patricio Larrosa a raíz de la iniciativa de un grupo de niños y niñas de primaria que no podían estudiar y que le pidieron apoyo para sus estudios. Preocupados también por la suerte de sus vecinos y amigos que vivían en las mismas colonias, fue el germen de lo que hoy es ACOES.

La intuición del Padre Patricio que lo mejor para ellos, aparte de poder estudiar, iba a ser tener la oportunidad de ayudar a otros jóvenes en su misma situación fue la idea con la que nació en 1996 la primera Asociación Colaboración y Esfuerzo en Honduras y con la que se ha venido desarrollando.

Con el tiempo, algunas personas amigas de España comenzaron a visitar el proyecto y decidieron unirse para apoyarles desde sus ciudades y pueblos de origen. La rueda de solidaridad fue creciendo hasta nuestros días. En la actualidad son más de novecientos colaboradores hondureños los que hacen realidad los distintos proyectos con la financiación obtenida en el extranjero y en Honduras.

“Aprendiendo a compartir” resume en una frase su manera de proceder. El voluntariado es uno de los principales pilares que caracteriza y distingue a la organización. Lo entendemos como una forma de solidaridad respecto a la población más desfavorecida y como un signo de responsabilidad social respecto a las injusticias sociales (26).

Son diferentes proyectos los que lleva esta organización en honduras, pero es principalmente el Proyecto educativo su raíz con el fin de promover el acceso a la educación, como derecho y herramienta de transformación social.

En 1998 comenzó a funcionar Santa Clara, en el 2003 Santa Teresa y, a medio camino entre ellas, sigue en construcción la Escuela Virgen de Suyapa, que ya inició clases desde el 2010 a pesar de estar en obras. En el 2016 comenzó la construcción de la Escuela Santa María.

Estas escuelas se encuentran localizadas en la capital de Tegucigalpa especialmente en las colonias Ramón Amaya Amador, Nueva Capital, Linda Vista y La Guzmán.

Estos proyectos se crearon para poder garantizar el acceso a la educación a miles de niños y niñas que por su extrema pobreza y el lugar dónde viven no podían estudiar en las escuelas públicas de la ciudad.

Estos centros son privados, se selecciona a los estudiantes que tengan más necesidad. Se ofrece una formación integral de forma gratuita y con calidad a niños y jóvenes en situación de extrema pobreza. Estos son centros educativos privados, cuyos alumnos cumplen con el principal criterio de admisión: “ser los de más bajos recursos de cada colonia”. En ellos, además de la educación reglada, desde preescolar a Bachillerato, los alumnos con más carencias nutritivas reciben también apoyo alimenticio diario. También se inculca el hábito de la lectura ya que se cuenta con bibliotecas ricas en literatura europea y latinoamericana. Muy a menudo se reciben visitas de voluntarios que apoyan a los maestros a impartir clases. En 2017 salió la primera promoción de Bachillerato.

Las familias colaboran con las tareas de limpieza, elaboración de alimentos y cualquier otra actividad que se desarrolle en las escuelas.

Asimismo, de forma esporádica, brigadas médicas llegadas de España y de otros países pasan consulta médica, odontológica y oftalmológica en las tres escuelas, en coordinación con el proyecto Sinergias. A partir de 2016 se construyó una clínica en la Escuela Santa Teresa que ofrece atención primaria, psicológica y odontológica a los estudiantes de las 4 escuelas y a la comunidad (27).

JUSTIFICACIÓN

Los profesionales de la educación valoran la importancia de dar oportunidad de enseñanza y aprendizaje en el desarrollo de las competencias emocionales y sociales. El esfuerzo por el docente debe estar dirigido a satisfacer la necesidad social, emocional del estudiante, para mejorar su rendimiento académico. Y otorgarle responsabilidad social, así disminuir que el estudiante adopte un comportamiento de riesgo, como la violencia, delincuencia, uso de drogas y actividad sexual irresponsable.

Es por ello que la escuela puede brindar la oportunidad para desarrollar prácticas de conductas emocionales sociales apropiadas, tanto dentro del ambiente educativo como fuera de él.

En Honduras, muchos jóvenes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad donde sus derechos son violados, esto conlleva a que muchos de ellos abandonen sus estudios por necesidad de trabajar, e incluso, adoptar las mismas conductas violentas que les rodea.

Para hacer frente a eso, es necesario que el personal educativo tome conciencia de las necesidades de su alumnado, y conozcan al público al que se enfrentan en clase, para mejorar el ambiente y reforzar las debilidades individualmente y grupalmente.

Por ello, es necesaria una evaluación del estado emocional de los alumnos y alumnas al que nos enfrentamos en lugares o escuelas con alto riesgo de exclusión social. Para finalmente, elaborar una posible intervención en caso de que sea necesario y mejorar los resultados de los alumnos en estado de vulnerabilidad, y así disminuir las conductas violentas o tasa de abandono educativo en la adolescencia, estableciendo futuras herramientas de ayuda para los jóvenes.

OBJETIVOS

- Conocer el coeficiente de inteligencia emocional y el estado de ánimo en el alumnado de las escuelas de Santa Teresa de Jesús y en la Escuela Virgen de Suyapa.
- Evaluar las fortalezas y debilidades que se presentan en las escalas intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y manejo del estrés en los mismo alumnos.
- Describir las posibles causas de los resultados obtenidos.

MATERIAL Y MÉTODOS

PARTICIPANTES

Alumnos y alumnas de las escuelas de Santa Teresa de Jesús y de la Escuela Virgen de Suyapa comprendidos en edades entre 15 y 18 años incluidos, que se encuentren realizando bachillerato, que residen en la ciudad de Tegucigalpa.

METODO DE EXCLUSIÓN

- Estudiantes que superen la edad de 18 años y se encuentren cursando bachillerato.
- Perfiles de personas con puntuación en inconsistencia de 10 o superior.

MUESTRA INICIAL Y FINAL

Muestra inicial total de estudiantes 69

entre 15-18 años.

Muestra final total de estudiantes 52

entre 15-18 años (Tabla 1).

Femenino 30

Masculino 22

Total excluidos por edad. 6

Total excluidos por inconsistencia. 11

Total excluidos: 17

SEXO

EDAD	FEMENINO	MASCULINO
15	7	5
16	7	8
17	13	5
18	3	4

Tabla 1

INTRUMENTOS

El coeficiente de inteligencia emocional y sus escalas pertinentes es medido mediante el inventario validado de “BarOn EQ-i:YV. Inventario de inteligencia emocional de BarOn: versión para jóvenes”.

PROCEDIMIENTO

Se realiza en grupos mixtos de 10- 15 alumnos, a los que se les explica brevemente las instrucciones y se realizará en un máximo de 25 minutos.

INTERPRETACIÓN

El BarOn EQ-i:YV se compone de 60 ítems distribuidos en 4 escalas (Tabla 2) a partir de las cuales se obtiene una puntuación total (Inteligencia emocional total). Además de estas escalas, se incluye una escala adicional para conocer el estado de ánimo de la persona (Estado de ánimo general) y dos escalas de validez: una valora la coherencia de las respuestas (Inconsistencia) diseñada con el objetivo de identificar respuestas aleatorias; y otra la presentación de sí mismo especialmente favorable (Impresión positiva).

Tabla 2. Escalas incluidas en el BarOn EQ-i:YV

ESCALAS

<p>INTELIGENCIA EMOCIONAL TOTAL</p>	<p>Informa sobre la eficacia de las personas para gestionar sus problemas emocionales diarios. Se obtiene a partir de la puntuación de cuatro escalas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Intrapersonal: hace referencia al autoconocimiento y a la autoexpresión emocional de la persona evaluada. - Interpersonal: se refiere a la conciencia social y a la relación interpersonal, a la capacidad para tener relaciones satisfactorias con otras personas. - Adaptabilidad: se entiende como la capacidad para gestionar el cambio. - Manejo del estrés: mide la capacidad para el manejo y la autorregulación de las emociones en situaciones estresantes.
<p>ESTADO DE ÁNIMO GENERAL</p>	<p>Es una variable importante de la motivación, la cual facilita otros componentes de la inteligencia emocional, por lo que conviene tenerla en cuenta a la hora de iniciar una intervención.</p>
<p>IMPRESIÓN POSITIVA</p>	<p>Informa de si existe una percepción excesivamente favorable de la persona sobre sí misma.</p>
<p>INCONSISTENCIA</p>	<p>Valora si las respuestas dadas son inconsistentes, es decir, si hay discrepancia en las respuestas a ítems similares.</p>

El inventario se responde de acuerdo a una escala Likert de cuatro puntos, en la que las opciones de respuesta abarcan desde nunca me pasa a siempre me pasa. Los baremos se proporcionan en puntuaciones CI (media 100 y desviación típica 15) diferenciados por sexo y por intervalos de edad.

Es importante también examinar si los resultados son o no una representación válida de la inteligencia emocional real de la persona y de su funcionamiento social.

Para ello, un aspecto a considerar es la posibilidad de que se hayan dado respuestas al azar. Estas pueden ocurrir con personas desmotivadas, con alguno problemas clínicos o con personas que, por ciertas desorientaciones marcan los ítems al azar. Para estos casos la escala de inconsistencia es un buen indicador de respuestas al azar. De esa forma los perfiles de personas con puntuación en inconsistencia de 10 o superior no deberían interpretarse.

Al igual que se deben de revisar las puntuaciones extremadamente bajas en algunas escalas, especialmente en puntuaciones CI por debajo de 70, y en la escala de impresión positiva puntuaciones por encima de 120 han de alertar cierta cautela al interpretar el resto de resultados (Tabla 3) y descripción (Tabla 4).

Tabla 3. Guía de Interpretación de las puntuaciones transformadas CI.

RANGO	INTERPRETACIÓN	
≥130	Extremadamente alto	Capacidad emocional y social atípicamente bien desarrollada.
120-129	Muy alto	Capacidad emocional y social muy bien desarrollada.
110-119	Alto	Capacidad emocional y social bien desarrollada.
90-109	Medio	Capacidad emocional y social adecuada.
80-89	Bajo	Capacidad emocional y social subdesarrollada y con espacio para la mejora.
70-79	Muy bajo	Capacidad emocional y social muy subdesarrollada y con espacio para la mejora.
≤69	Extremadamente bajo	Capacidad emocional y social atípicamente subdesarrollada.

Tabla 4. Descripción de las escalas del BarOn EQ-i:YV.

Características de las personas con bajas puntuaciones	ESCALA	Características de las personas con altas puntuaciones
Tienen dificultad para conocerse a sí mismo. Pueden tener problemas al expresar y comunicar sus sentimiento y necesidades	INTERPERSONAL	Entienden sus emociones. Son capaces de expresar y comunicar sus sentimientos y necesidades.
Pueden mostrar dificultades para relacionarse con los demás. Quizás les cueste identificar las emociones en los otros y actuar según se exija la situación social.	INTRAPERSONAL	Les gusta tener relaciones interpersonales satisfactorias. Se les da bien escuchar y son capaces de entender y apreciar los sentimiento de los otros.
Suelen ser inflexibles, les falta realismo y carecen de destreza para gestionar los cambios, además les cuesta encontrar soluciones a los problemas de cada día.	ADAPTABILIDAD	Son flexibles, realistas gestionan bien los cambios. Son buenas encontrando soluciones positivas para los problemas de cada día.
Generalmente muestran cierta incapacidad para relajarse, irritabilidad, se muestran impulsivas. Pueden tener alteraciones en el sueño y molestias estomacales u otros síntomas físicos. También pueden mostrar un comportamiento pasivo.	MANEJO DEL ESTRÉS	Generalmente son calmadas y trabajan bien bajo presión. Raras veces son impulsivas y pueden responder a las situaciones estresantes controlando las emociones.
Manifiestan cierta ineficacia en la gestión emocional de los	INTELIGENCIA EMOCIONAL TOTAL	Son generalmente eficaces en la gestión emocional de os

problemas diarios.		problemas diarios y generalmente son felices.
Son pesimistas. Suelen ver los aspectos negativos de la situación. Pueden ser personas que carezcan del control de los acontecimientos que ocurren en su vida o que se presenten una distorsión en cuanto a la interpretación de los sucesos que acontecen.	ESTADO DEL ANIMO GENERAL	Son optimistas. Son positivas y generalmente es agradable estar con ellas.
No están preocupados por lo que puedan pensar los demás de ellos.	IMPRESIÓN POSITIVA	Pueden estar tratando de crear una impresión positiva sobre sí mismo.
Sus respuestas muestran coherencia entre sí, porque responden con sinceridad.	INCONSISTENCIA	Hay discrepancias considerables en las respuestas dadas a ítems similares. Puede que sea porque la persona no ha entendido bien las instrucciones o porque ha respondido de forma desinteresada o aleatoria.

RESULTADOS

Tras el estudio se recoge que el coeficiente de inteligencia emocional total (CET) es de (\bar{X} 96.13, \pm SD 13.02), por lo que la capacidad emocional y social es adecuada.

En la escala intrapersonal (INTRA.P) (\bar{X} 89.13, \pm SD 16.7) y el manejo del estrés (M.E.) (\bar{X} 82.25, \pm SD14.72), la capacidad emocional y social se encuentra subdesarrollada y con espacio para la mejora.

En la escala interpersonal (INTER.P) (\bar{X} 96.23, \pm SD17.18), el estado de ánimo (E.A.) (\bar{X} 96.79, \pm SD 21.64), e impresión positiva (I.P.) (\bar{X} 96.6, \pm SD15.16), la capacidad emocional y social es adecuada.

Y en la escala de adaptabilidad (ADP) (\bar{X} 116.58, \pm SD21.70) la capacidad emocional y social se encuentra bien desarrollada. Y los niveles de inconsistencia (I) no superan ni igualan a 10 (Tabla 5).

Descriptives

	CET	INTRA.P	INTER.P	ADP	M.E.	E.A.	I.P.	I
N	52	52	52	52	52	52	52	52
Mean	96.13	89.13	96.23	116.58	82.25	96.79	96.60	5.92
Median	94.50	90.00	95.00	118.00	80.00	95.00	95.00	6.00
Standard deviation	13.02	16.70	17.18	21.70	14.72	21.64	15.16	2.15
Minimum	75	61	48	67	44	59	55	0
Maximum	131	142	139	161	110	132	127	9

Tabla 5

Si comparamos por sexo (Tabla 6) observamos que el CET, INTER.P, M.E., I.P, E.A. y la I se mantienen aproximados a la media en conjunto de la (Tabla 5), pero con respecto a la INTRA.P, ADP, y el E.A. observamos variabilidad.

Descriptives

	SEXO	CET	INTRA.P	INTER.P	ADP	M.E.	E.A.	I.P.	I
Mean	FEMENINO	93.67	87.57	95.20	110.97	82.13	92.87	98.20	6.10
	MASCULINO	99.50	91.27	97.64	124.23	82.41	102.14	94.41	5.68
Median	FEMENINO	93.50	89.00	96.00	115.50	79.00	90.00	95.00	6.00
	MASCULINO	97.50	93.00	92.50	128.00	84.00	107.50	95.00	5.50
Standard deviation	FEMENINO	9.20	11.96	14.42	18.80	13.36	20.23	12.78	2.01
	MASCULINO	16.56	21.71	20.63	23.45	16.72	22.81	17.99	2.36
Minimum	FEMENINO	80	65	48	69	61	59	74	2
	MASCULINO	75	61	59	67	44	59	55	0
Maximum	FEMENINO	119	111	112	158	108	129	127	9
	MASCULINO	131	142	139	161	110	132	123	9

Tabla 6

La INTRA.P se encuentra subdesarrollada y con espacio para la mejora en el grupo femenino con respecto al grupo masculino que se encuentra dentro de la capacidad emocional y social adecuada (Tabla 7). La ADP en ambos casos la capacidad emocional y social se sigue encontrando bien desarrollada, pero el grupo masculino se encuentra muy bien desarrollado (Tabla 8).

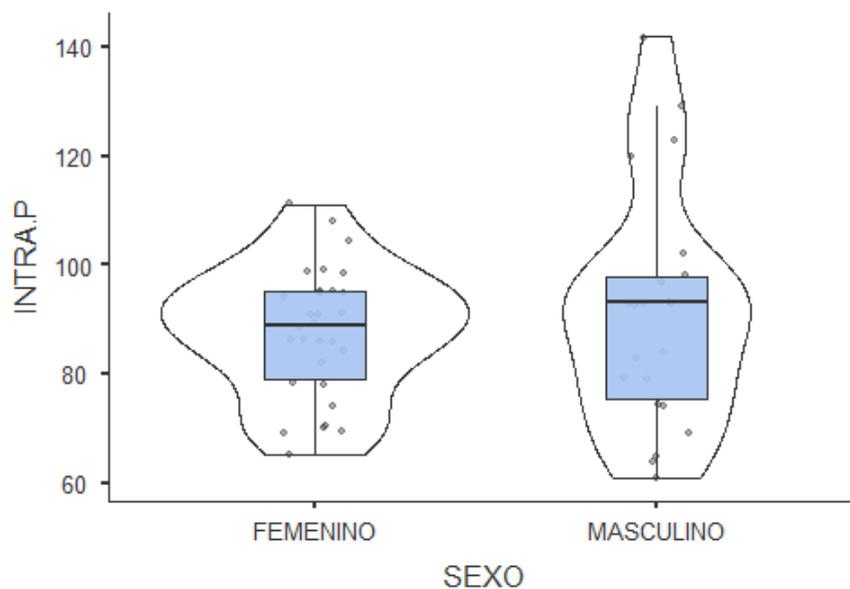


Tabla 7

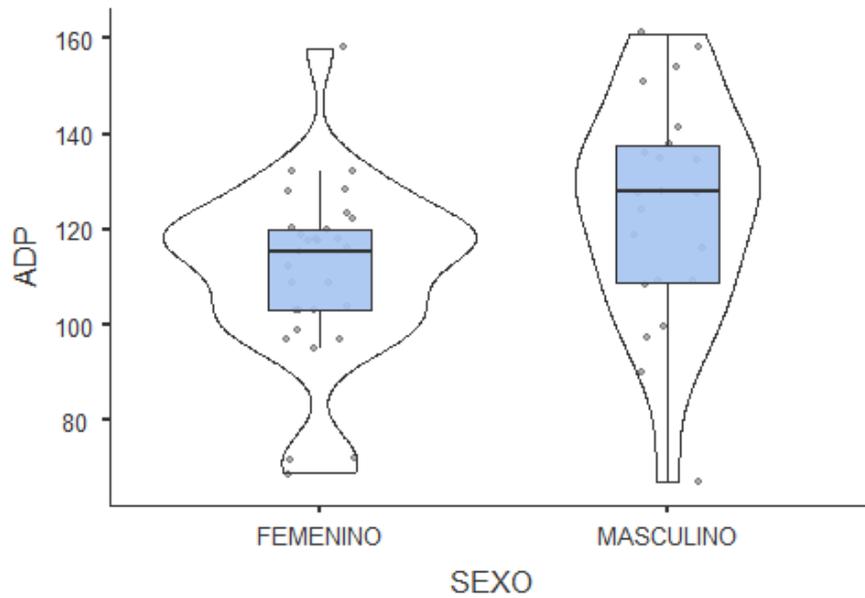


Tabla 8

Finalmente, el E.A. se encuentra en ambos grupos dentro de la capacidad emocional y social adecuada pero con una diferencia de 10 puntos según la media y según la distribución que se observa, encontrándose dentro de la adecuada capacidad emocional y social, se puntúa mejor el E.A. en el grupo masculino que en el femenino (Tabla 9).

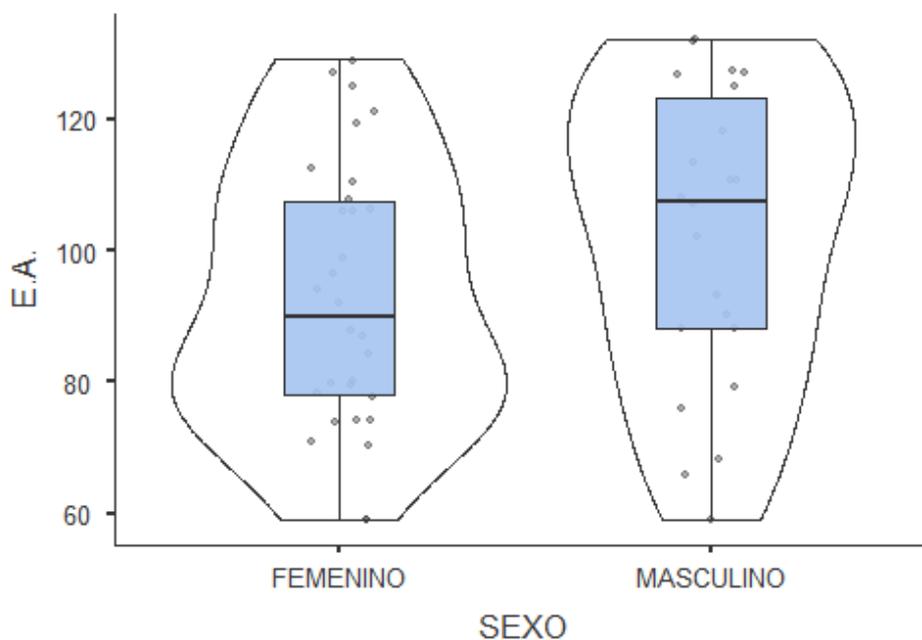


Tabla 9

DISCUSIÓN

El coeficiente de inteligencia emocional total, sobre los estudiantes hondureños y hondureñas de las escuelas de ACOES, Virgen de Suyapa y Santa Teresa de Jesús de entre 15 y 18 años tienen capacidad emocional y social adecuada, al igual que, las escalas interpersonales, el estado de ánimo y la impresión positiva. La escala interpersonal y el manejo del estrés se encuentran subdesarrollados, mientras que la escala de adaptabilidad se encuentra bien desarrollada.

Debemos de considerar que son resultados optimistas frente a lo que se esperaba, ya que, todos estos estudiantes provienen de familias con bajos recursos económicos, con riesgo de exclusión y con situaciones de precariedad, algunos de ellos viven en familias desestructuradas, en las cuales, pueden sufrir incluso abuso o violaciones. Por otro lado, en el entorno en el que se desarrollan existe escasez en alimentación y agua, junto al deficiente saneamiento de la zona, siendo también un lugar en el que las bandas y el narcotráfico predomina.

Esto, nuevamente, pone de relieve la importancia de la inteligencia emocional en la satisfacción con la vida, muestra que a pesar de que las necesidades de la vida están ausentes, la comprensión y el uso positivo de las emociones ayudan a realizar una vida satisfactoria(28).

Otros estudios, también confirman que las personas de mayor estatus socioeconómico, se enfocan más en sí mismas y menos en los demás que sus contrapartes de clase baja y, en consecuencia, tienen una inteligencia emocional más baja (29–31). Puede ser que, el hecho de que sepan ayudarse entre ellos mismos y colaborar, para intentar mejorar sus comunidades y que puedan prosperar a mejor el día de mañana, les lleve a desarrollar mejor sus capacidades de inteligencia emocional. De esta manera, se podría justificar la capacidad emocional y social bien desarrollada que obtienen en general los estudiantes en la escala de adaptabilidad, ya que, las duras situaciones a las que se enfrentan les otorgan una capacidad de aprendizaje de adaptación más temprana y madura, que por ejemplo a personas con un status social más alto.

Con respecto a la escala del manejo del estrés, dada la evidencia de que, las personas con antecedentes de abuso tienen dificultades para diferenciar las amenazas y las señales de seguridad durante los paradigmas de condicionamiento del miedo(32), las personas con antecedentes de estrés en la vida temprana, pueden tener dificultades para identificar las señales de seguridad en las expresiones faciales de los demás, lo que lleva a una desregulación del comportamiento(33). En consecuencia, los estudiantes hondureños sufren constantemente desde pequeños situaciones de vulnerabilidad, y como dice algunos estudios, este estrés desde la infancia puede dar respuesta a que los adolescentes que han llevado a cabo el estudio hayan demostrado en sus respuestas una capacidad emocional social subdesarrollada.

Se confirma también, que los varones aventajan a las mujeres en la escala de estado de ánimo y adaptabilidad al igual que el estudio español (34), por lo que, sea el estudiante hombre o mujer, y en diferentes condiciones sociales por la condición propia del país, la puntuación no se ve afectada en estas escalas.

Con todo ello, el profesional de la educación se enfrenta a unos estudiantes con una inteligencia emocional adecuada, que únicamente deben de controlar su estrés debido a las situaciones que sufren en su día a día, por lo que, en estos centros educativos deben contar con un personal cualificado como son psicólogos y educadores que tengan las herramientas para detectar y ayudar el manejo del estrés que los alumnos y alumnas presenten.

CONCLUSIÓN

La inteligencia emocional debe de ayudar a conectar entre las personas, forjar relaciones sinceras, resolver conflictos y expresar realmente nuestros sentimientos y emociones de forma correcta. En Honduras, un país donde todavía reina la pobreza y la violencia, es difícil encontrar a personas que confíen en los demás, suelen mostrar desconfianza por sus vecinos, aunque es verdad, que en todo momento intentan ayudarse entre ellos para mejorar sus vidas, pero se observa la falta de confianza para expresar sus emociones más sinceras entre la misma población, debido a toda la inseguridad que les rodea, por lo que, es muy difícil gestionar sus emociones, y constantemente se encuentran o se sienten reprimiendo sus sentimientos más verdaderos.

Este estudio ha comprobado que, los jóvenes Hondureños en riesgo de exclusión social, mantienen una capacidad emocional y social adecuada independiente de su forma de vida. Por otro lado, hemos observado que tiene una gran capacidad de adaptabilidad, que podría deberse a todas las adversidades a las que se enfrentan a su vida constantemente, ya que ellos mismos comentan que cada día es un acto de supervivencia, porque viven con la incógnita de que cualquier cosa puede suceder. Por ello, se podría decir, como hemos visto en el estudio, la falta de capacidad emocional y social relacionada con el manejo del estrés, que podría relacionarse con el no saber qué va ocurrir cada día o la desconfianza que les da su propio entorno.

Finalmente, destacar que la inteligencia emocional ayuda a construir el pensamiento que la memoria almacenará, porque la inteligencia emocional es la que lidia con el mundo exterior e interior que nos hace que nos podamos adaptar a las situaciones de manera exitosa, con la función principal de anticiparnos, para mejorar nuestra actitud y aptitud sobre la vida.

LIMITACIONES

Este estudio puede presentar ciertas limitaciones como son el tamaño de la muestra, que los datos no sean totalmente confiables a pesar de que esta herramienta se encuentre validada, pero puede verse afectada por un contexto diferente. La falta de estudios previos de inteligencia emocional sobre la población hondureña también se puede considerar una limitación, ya que, no es posible comparar. La comparación con otra herramienta que mida escalas iguales o parecidas a la de este trabajo y poder comparar.

Con respecto al acceso en esta población no se ha tenido problema, pero si, por ejemplo, la opción de realizar un estudio en un plazo más largo para evaluar la evolución tras una posible intervención o incluso comparar con otras escuelas fuera de la ciudad. Y una posible limitación cultural, por las diferencias entre España y Honduras, que pueden mostrar el contenido de una forma imprecisa o con cierta atribución. Finalmente, la dificultad de encontrar estudios similares con los que compararlo.

PROSPECTIVA

La visión de futuro con respecto a este estudio sería encontrar cómo mejorar el manejo del estrés, como por ejemplo con terapias de mindfulness y coaching o realizar un estudio sobre qué situaciones les provocan a los jóvenes cierto estrés y trabajar con los problemas que les ocasionan.

También sería conveniente educar desde las emociones trabajando desde clase, plantear estrategias para que los alumnos y a las alumnas puedan ser sinceros y describir sus emociones, porque, una vez que empiecen a conocerse a sí mismos y mismas, mejorará su entorno y podrán llegar a conocer a las personas que les rodean de mejor forma. Y reducir el estrés que les pueda provocar las diferentes situaciones a las que se enfrentan.

BIBLIOGRAFÍA

1. Sternberg RJ. Intelligence. *Dialogues Clin Neurosci.* marzo de 2012;14(1):19-27.
2. Spearman: The abilities of man New York - Google Académico [Internet]. 1927 [citado 6 de julio de 2022]. Disponible en: https://scholar.google.com/scholar_lookup?journal=The+Abilities+of+Man.+New+York,+NY:+Macmillan&author=C.+Spearman&publication_year=1927&
3. Binet A, Simon T. El desarrollo de la inteligencia en los niños. [Internet]. Williams&Wilkins. Baltimore; 1916. 336 p. Disponible en: <https://archive.org/details/developmentofint00bineuoft/mode/2up?ref=ol&view=theater>
4. Thorndike RL, Stein S. An evaluation of the attempts to measure social intelligence. *Psychological Bulletin.* 1937;34(5):275.
5. Wechsler: The measurement of adult intelligence - Google Académico [Internet]. 1944 [citado 6 de julio de 2022]. Disponible en: https://scholar.google.com/scholar_lookup?journal=The+Measurement+of+Adult+Intelligence.+Baltimore,+MD:+Williams+&+Wilkins;&author=D.+Wechsler&publication_year=1939&
6. Howard Gardner, inteligencias múltiples y educación – infed.org: [Internet]. [citado 6 de julio de 2022]. Disponible en: <https://infed.org/mobi/howard-gardner-multiple-intelligences-and-education/>
7. Salovey P, Mayer JD. Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality.* 1 de marzo de 1990;9(3):185-211.
8. Payne WL. A Study of Emotion: Developing Emotional Intelligence; Self-Integration; Relating to Fear, Pain and Desire [PhD Thesis]. The Union for Experimenting Colleges and Universities; 1985.
9. Beldoch M. Sensitivity to expression of emotional meaning in three modes of communication. JR Davitz et al, *The Communication of Emotional Meaning*, McGraw-Hill. 1964;31-42.
10. Leuner B. [Emotional intelligence and emancipation. A psychodynamic study on women]. *Prax Kinderpsychol Kinderpsychiatr.* septiembre de 1966;15(6):196-203.
11. Goleman D. *Emotional Intelligence.* 1996;661.
12. Bru-Luna LM, Martí-Vilar M, Merino-Soto C, Cervera-Santiago JL. Emotional Intelligence Measures: A Systematic Review. *Healthcare (Basel).* 7 de diciembre de 2021;9(12):1696.

13. The handbook of emotional intelligence: Theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace. San Francisco, CA, US: Jossey-Bass; 2000. xv, 528 p. (Bar-On R, Parker JDA. The handbook of emotional intelligence: Theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace).
14. Mayer: Emotional development and emotional intelligence:... - Google Académico [Internet]. 1997 [citado 8 de julio de 2022]. Disponible en: https://scholar.google.com/scholar_lookup?title=Emotional+Development+and+Emotional+Intelligence:+Implications+for+Educators&author=J.+Mayer&author=P.+Salovey&publication_year=1997&
15. Petrides KV, Furnham A. Trait emotional intelligence: psychometric investigation with reference to established trait taxonomies. *European Journal of Personality*. 2001;15(6):425-48.
16. Petrides K. Trait Emotional Intelligence Questionnaire (TEIQue). Technical Manual. London Psychometric Laboratory; London, UK: 2009.
17. Bar-On R. Bar-On R. Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i): Technical Manual. Multi-Health System; Toronto, ON, Canada: 1997. :14.
18. Goleman D. Emotional Intelligence: Why it can Matter More than IQ. Bantam; New York, NY, USA: 1995. [Internet]. [citado 6 de julio de 2022]. Disponible en: https://scholar.google.com/scholar_lookup?title=Emotional+Intelligence:+Why+it+can+Matter+More+than+IQ&author=D.+Goleman&publication_year=1995&
19. Bar-On R, Parker JDA. BarOn: inventario de inteligencia emocional de BarOn (EQ-i:YV) : versión para jóvenes (7-18 años). Madrid: Tea; 2018.
20. Velasco Álvarez J. INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS ADOLESCENTES | IPESE [Internet]. IPESE. 2021 [citado 21 de julio de 2022]. Disponible en: <https://www.ipease.net/recursosdidacticoseneducaciónemocio/educacion-emocional/inteligencia-emocional-en-los-adolescentes>
21. Bauzá JC, Fernández Bennassar M del C. ADOLESCENCIA Y DESARROLLO EMOCIONAL EN LA SOCIEDAD ACTUAL. *INFAD Revista de psicología*. 2009;1(1):235-42.
22. Rosenblum G, Lewis M. Emotional Development in Adolescence. En: *Blackwell Handbook of Adolescence* [Internet]. 2008. p. 269-89. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Michael-Lewis-59/publication/230230568_Emoional_Development_in_Adolescence/links/5de9853e92851c8364655aa8/Emotional-Development-in-Adolescence.pdf
23. Ortiz MJ. El desarrollo emocional. En F. López et al. (Coord.). En: *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide; 1999. p. 95-124.

24. Soriano, E. y Osorio, M.M. Competencias emocionales del alumnado “autóctono” e inmigrante de educación secundaria. *Bordón*. 2008;60, 1:129-48.
25. Dirección General de Comunicación, Diplomacia Pública y Redes. OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA: Ficha Honduras. [Internet]. 2022. Disponible en: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/HONDURAS_FICHA%20PAIS.pdf
26. Quiénes Somos – ACOES Honduras [Internet]. 2003 [citado 5 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://acoes.org/quien-somos/>
27. Proyectos Educativos – ACOES Honduras [Internet]. 2003 [citado 5 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://acoes.org/proyectos-educativos/>
28. Olasupo MO, Idemudia ES, Kareem DB. Moderated mediation roles of social connectedness and optimism on emotional intelligence and life satisfaction. *Heliyon*. 13 de mayo de 2021;7(5):e07029.
29. Schmalor A, Heine SJ. Subjective Economic Inequality Decreases Emotional Intelligence, Especially for People of High Social Class. *Soc Psychol Personal Sci*. marzo de 2022;13(2):608-17.
30. Dietze P, Knowles ED. Social Class and the Motivational Relevance of Other Human Beings: Evidence From Visual Attention. *Psychol Sci*. noviembre de 2016;27(11):1517-27.
31. Kraus MW, Côté S, Keltner D. Social class, contextualism, and empathic accuracy. *Psychol Sci*. noviembre de 2010;21(11):1716-23.
32. McLaughlin KA, Sheridan MA, Gold AL, Duys A, Lambert HK, Peverill M, et al. Maltreatment Exposure, Brain Structure, and Fear Conditioning in Children and Adolescents. *Neuropsychopharmacology*. julio de 2016;41(8):1956-64.
33. Herzberg MP, Gunnar MR. Early life stress and brain function: Activity and connectivity associated with processing emotion and reward. *Neuroimage*. 1 de abril de 2020;209:116493.
34. Broc Caverro M. Inteligencia emocional y rendimiento académico en alumnos de educación secundaria obligatoria. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*. 1 de julio de 2019;30:75.